



## AGENDA DE PODER



POR HUMBERTO  
BLIZZARD  
@BETOBLIZZARD

# Víctima, pero responsable...

Trump a Claudia Sheinbaum, es más que evidente que la relación bilateral entre México y Estados Unidos no pasa por su mejor momento. Probablemente, a nivel de figuras, la situación se encuentre medianamente estable. Pero a nivel institucional, de gobierno o de Estado, la relación está atravesando un momento sumamente complicado.

Y es que el asunto llegó a un nuevo punto crítico esta semana, ante la acusación de Kristi Noem, secretaria de Seguridad de EU, contra Sheinbaum, a quien responsabilizó de "alentar las protestas en Los Ángeles", diciendo incluso que "la condena por ello". Una secretaria de Estado estadounidense acusando a la titular del Poder Ejecutivo mexicano de incitar protestas violentas en su territorio. De ese tamaño la declaración.

Pero, ¿realmente está EU acusando a México de alentar estas manifestaciones violentas? Desmenuemos un poco.

La declaración de Noem se dio ni más ni menos que en la Oficina Oval, a escasos metros del presidente Trump. Es claro que esta acusación tenía el aval tácito del propio Trump, lo cual le da un peso mayor. Pero el hecho de que no haya sido él directamente quien la expresó, también aligera un poco su impacto. La escena no fue casual: Trump envió un mensaje claro —"respaldo la acusación, pero no la escalo... aún".

Ahora bien, ¿realmente Sheinbaum alentó las protestas en Los Ángeles? La respuesta clara es "no", aunque existen algunos "asegures". En el marco de la propuesta legislativa estadounidense para gravar con 5% las remesas enviadas a México, la mandataria mexicana aseguró que "de ser necesario, nos vamos a movilizar", buscando así frenar la implementación del nuevo impuesto. Pero lo dicho por Sheinbaum se enmarcó explícitamente en un llamado pacífico, como ella misma lo subrayó, instando a nuestros connacionales a presionar a los legisladores enviándoles cartas.

Sheinbaum ni llamó a la violencia, ni siquiera se refirió al tema de las redadas. La acusación de que la presidenta mexicana incitó los hechos de Los Ángeles es dolosa o, por lo menos, sesgada y mal informada. Aunque esta narrativa también ha sido replicada por opinadores de la oposición en redes sociales, estos sí, con dolo evidente.

Sin embargo, aunque Claudia no tenga una relación directa con esas manifestaciones, eso no implica que haya actuado con total acierto. Volvamos a su declaración sobre "movilizarse" contra el impuesto a las remesas.

Es cierto que esta propuesta fiscal perjudica principalmente a nuestros paisanos,

A pesar de los múltiples elogios que constantemente lanza Donald

y tiene un componente claramente anti-migrante. Pero también es verdad que no se trata de una medida ilegal, inhumana o abusiva. Es una decisión fiscal —con trasfondo político— pero dentro de los márgenes jurídicos y soberanos de Estados Unidos. Que afecte a mexicanos no la vuelve automáticamente injusta.

Que la presidenta mexicana diga que habría que movilizarse para evitar ese impuesto es casi como si Estados Unidos exigiera acciones por el Derecho de Visitante (DNR) que cobra México, un impuesto dirigido precisamente a turistas extranjeros.

Algunos dirán que esta comparación es desproporcionada, porque el DNR es una cuota menor, mientras que un 5% a las remesas podría significar cientos o miles de dólares para un migrante.

Usemos entonces otro ejemplo más fuerte: la reforma judicial en México.

Cuando fue aprobada, políticos y empresarios estadounidenses la criticaron duramente. Y la respuesta del gobierno mexicano fue inmediata: "es un tema soberano", dando por cerrado cualquier intento de injerencia. Y eso, a pesar de que 40% de la inversión extranjera directa en México proviene de Estados Unidos, y que dicha reforma genera incertidumbre jurídica que podría afectar esas inversiones.

La contradicción no es menor. Lo que desde México se defiende como soberanía, desde Estados Unidos se interpreta —cuando se aplica en su territorio— como una agresión. El mensaje implícito: si afecta a mexicanos, podemos intervenir; si afecta a estadounidenses, no deben opinar.

Quiero ser muy claro: no defiendo el impuesto a las remesas. Y tampoco sugiero que México deba quedarse cruzado de brazos ante ello. El deber del Estado es proteger a los mexicanos, dondequiera que estén. Pero también es verdad que, al actuar hacia fuera, se deben respetar las mismas líneas rojas que exigimos hacia dentro.

¿Se imagina el escándalo que habría causado si Donald Trump, en su momento, hubiera sugerido a empresarios estadounidenses en México "movilizarse" contra la reforma judicial, aun cuando eso solo implicara enviar cartas a nuestros legisladores?

La acusación de Noem contra Sheinbaum es absolutamente falsa. Pero hay acciones que, sin ser ilegales, sí tienen consecuencias.

El llamado a "movilizarse" contra una decisión interna de otro país —legítima, soberana y, para muchos, hasta legalmente válida— fue una jugada probablemente necesaria... pero costosa.

Porque en política exterior, no siempre basta con tener la razón o la intención correcta. Y esta vez, la intención fue correcta... ¿la reacción?, inesperada. Nos vemos la próxima semana. Tenemos una cita con el poder. Agendado.

**La declaración de Noem se dio ni más ni menos que en la Oficina Oval, a escasos metros del presidente Trump. Es claro que esta acusación tenía el aval tácito del propio Trump, lo cual le da un peso mayor. Pero el hecho de que no haya sido él directamente quien la expresó, también aligera un poco su impacto. La escena no fue casual: Trump envió un mensaje claro —"respaldo la acusación, pero no la escalo... aún".**